

PROCESOS Y CONFLICTOS EN LA ESTRUCTURACION TERRITORIAL DE CASANARE

Camilo DOMINGUEZ*

RESUMEN: La estructuración de Casanare como un territorio organizado sobre una jerarquía de funciones, que parte de un epicentro y se extiende en forma ininterrumpida hacia los extremos de su periferia, es todavía un proceso incipiente. Existen aún rezagos de un complejo de problemas que se han opuesto históricamente a esa estructuración y que se retroalimentan entre sí haciendo muy difícil corregir esas tendencias si se tratan en forma aislada.

A. Un primer problema ha sido el de la extrema violencia de algunos fenómenos que se han dado en casi toda Colombia pero que en Casanare tuvieron un gran efecto destructivo. En el siglo XVI la conquista española produjo un desierto demográfico y el final de antiquísimas relaciones entre la llanura y el reino de los Chibchas. A comienzos del siglo XIX las guerras de independencia desolaron los núcleos urbanos y despoblaron la región y en siglo XX el fenómeno de la violencia de los años cincuenta volvió a causar la ruina del área. La pérdida en varios períodos de la riqueza social acumulada no ha permitido crear las condiciones que permitan sobrepasar el umbral crítico para un desarrollo sostenido.

B. Un segundo problema ha sido la falta de vías de comunicación y, por consiguiente, la no estructuración de un mercado regional y su escasa vinculación al mercado nacional. Aunque se ha avanzado mucho en tal sentido, aún hoy el Casanare es una suma de compartimientos separados, todavía lejos de constituirse en un territorio homogéneo.

C. Un tercer problema ha sido la predominancia del latifundio en la tenencia de la tierra. Sólo aquellas subformas territoriales en donde el latifundio ha sido parcialmente desmembrado presentan cambios positivos en sus estructuras.

D. Un cuarto problema es la bajísima densidad demográfica regional y, en consecuencia, la pequeñez de sus núcleos urbanos y la falta de dinámica en la mayoría de ellos.

Sólo un estudio profundo de estas problemáticas y de las tendencias que se están presentando bajo el impacto petrolero podría dar las bases para planear un desarrollo equilibrado hacia el futuro.

Utilizando un escalograma de Guttman se estableció una jerarquía de los centros urbanos del territorio de acuerdo con la cantidad y categoría de los servicios que

* Profesor Titular, Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

presta cada uno de ellos. Tal jerarquización nos está mostrando que Yopal asumió claramente el nivel de centro territorial, un papel que muestra tendencias de una rápida consolidación. Igualmente, los centros urbanos de Aguazul, Villanueva y Paz de Ariporo asumieron el papel de subcentros en áreas muy extensas, tanto por la cantidad como por la categoría de los servicios ofrecidos. El resto de los núcleos asumen categorías de centros de servicios a nivel municipal, siendo catalogados como de primero, segundo y tercer orden. Sobre la base del escalograma y con la ayuda de análisis sobre variabilidad, flujos de circulación, población urbana, densidad rural, tenencia de la tierra y morfología regional, se elaboró un mapa de Subformas Territoriales de Casanare.

Procesos de estructuración territorial hasta 1853

Un territorio es un producto temporal, fruto de una acumulación parcial de procesos promovidos por el hombre que transforman la naturaleza y al hombre mismo de acuerdo con su desarrollo social, el volumen y potencia de su equipo técnico y el tipo de escenario ofrecidos por una naturaleza específica. Esto implica que para el estudio de un territorio en un momento dado es necesario partir del análisis histórico de los procesos que más han influido sobre las formas espaciales resultantes.

En el caso de Casanare los procesos de estructuración territorial han sido muy lentos, debido a lo destructivos que han sido los conflictos sociales ocurridos allí. Partiendo de la conquista española hasta el presente, han ocurrido tres grandes catástrofes que produjeron la desaparición casi total de la población y de casi toda su infraestructura.

La primera gran catástrofe se produjo durante la Conquista y los primeros años de la Colonia organizada por España a costa de la población indígena regional. Los conquistadores alemanes de la Casa Welser, como es el caso de Hutten, Espira y Federmán, fueron de una increíble crueldad y capacidad destructiva, lo mismo que los españoles. Algunos de estos últimos, como Hernán Pérez de Quezada o Gonzalo Jiménez de Quezada, destruyeron una enorme cantidad de pueblos para usar sus habitantes como esclavos durante las expediciones en busca de: "El Dorado". Contra la visión que quisieron dar luego los cronistas de que los Llanos carecían de una estructura social compleja se ha venido comprobando, por historiadores y antropólogos, la existencia de una tupida red de relaciones económicas entre los Chibchas y los indígenas casanareños, especialmente con los Achaguas. Teniendo los pueblos

Procesos y conflictos en la estructuración territorial de Casanare

productores de sal sobre la vertiente andina (Chita, Muneque, Sisguazá, Sismozá, Recetor, Pajarito y Chámeza) como apoyo para el tráfico por los caminos entre el Llanos y los altiplanos, se intercambiaban productos de tierras cálidas, como algodón, tabaco, aceites y coca, por mantas, orfebrería y esmeraldas producidos por los Chibchas. Es lógico que tal complejidad de relaciones exigió una geografía social compleja.

Los siglos XVII y XVIII se caracterizaron por un lento proceso de repoblamiento y reorganización espacial para tratar de adaptar el Casanare a las necesidades del imperio español. Los antiguos pueblos salineros fueron refundados y se crearon nuevos centros administrativos en el piedemonte, especialmente Pore (1644) y Santiago de las Atalayas (1650), desde los cuales se controlaba militar y económicamente la región. Luego, en 1659, entraron las misiones jesuitas, las cuales tenían una visión geopolítica muchos más ambiciosa y compleja, basada en el fortalecimiento poblacional, económico y estructural de Casanare para poder dominar desde allí todos los llanos del Orinoco desde el alto Guaviare hasta el delta Amacuro. Para repoblar a Casanare recorrieron incansablemente los llanos del Vichada y del Guaviare para convencer, por la razón o por la fuerza, a los Sálivas, Guahibos, Piapocos y demás grupos indígenas de formar nuevos pueblos entre el Meta y la Cordillera, creando así una verdadera babel de lenguas indígenas en sus misiones. En cuanto su fortalecimiento económico se asentó primordialmente sobre la formación de grandes hatos ganaderos, como Caribabare, Cravo y Tocaría, la difusión de cultivos comerciales de tabaco, añil, algodón y cacao y en el montaje de talleres de hilado y tejido en varios pueblos de la cordillera. Como eje de sus actividades tuvieron los jesuitas el río Casanare donde, además de la enorme hacienda Caribabare fundaron San Salvador del Puerto, lugar de entrada de mercancías desde el Orinoco y de embarque para recorrer el Meta y el propio Orinoco. De allí partían también los caminos de Chita, Tame, Pore y demás ejes de comunicación.

Con la expulsión de los jesuitas, en 1767, se inicia un proceso lento de despoblamiento que se torna una verdadera catástrofe demográfica durante las guerras de independencia. Las levadas forzadas de soldados en esos pueblos minúsculos, el incendio de varios de ellos y el uso de los caballos y ganados de las haciendas para sostener los ejércitos, destruyeron las bases económicas y sociales de la región.

Después de las guerras de independencia Casanare fue tierra de ganados cimarrones e indios nómades durante medio siglo. Los viejos pueblos coloniales habían desaparecido o estaban reducidos a villorrios miserables casi desconectados entre sí y del resto de la república. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el país se encontraba en su totalidad arruinado y no podía ofrecerle ningún apoyo al territorio. Por eso; la retomada del desarrollo en Casanare debe ser analizada como haciendo parte de nuevas condiciones nacionales por haberse integrado el país al mercado internacional, asumiendo el rol de productor de materias primas con destino a los países industrializados de Europa y Norte América. Es así que, aunque Casanare participó en forma muy modesta en la producción de quinas entre los años setenta y ochenta, del siglo pasado, ello se constituyó en un estímulo para reiniciar el tráfico cordillerano y para impulsar de nuevo la ganadería productora de cueros, los cuales eran usados como embalaje de la cascarilla y para arreos de las bestias de transporte. Terminado el "boom" de las quinas vino el de la sarrapia, las plumas, el algodón, la ganadería de carne y el café. Casanare (incluyendo Arauca) comienza a crecer de nuevo; pueblos como Támara, Orocué, Nunchía, Trinidad y Marroquín, vuelven a comunicarse con el interior del país en forma permanente, lo mismo que con Ciudad Bolívar y Trinidad, al darse el inicio de la navegación por el Meta y el Orinoco en pequeños vapores fluviales.

Al avanzar el siglo XX Casanare seguía incomunicado por carretera con el interior del país. Aunque se mejoraron los caminos de herradura, solo el avión vino a cambiar las arcaicas formas del transporte regional. Al promediar el siglo casi todas las poblaciones de Casanare tenían su propio aeropuerto pero ello no significaba una solución para la falta de desarrollo regional. No se producía una relación hacia adentro sino hacia Bogotá o hacia Villavicencio.

Estando en esta etapa de madurez económico-social se frustró nuevamente el avance logrado. Siendo un área predominantemente liberal fue duramente atacada durante la violencia política, que se inició en 1948 tras la muerte de Jorge Eliécer Gaitán. La región presentó una tenaz resistencia guerrillera que sólo fue vencida en 1953 tras cinco años de muerte y destrucción. La aplicación de las tácticas de tierra arrasada, con bombardeos sistemáticos, traslados masivos de población y destrucción de haciendas y ganaderías, dejó prácticamente un desierto en donde fue necesario volver a reconstruir el territorio casi en su totalidad.

Las nuevas estructuras territoriales

A diferencia de lo ocurrido después de las dos primeras catástrofes territoriales (conquista y guerras de independencia), en la tercera catástrofe (violencia de los años cincuenta) el proceso de reconstrucción fue rápido y se organizó sobre bases estructurales modernas. El motor poblacional necesario para acelerar ese proceso provino de una fuerte migración de campesinos desplazados por la violencia, especialmente de los departamentos de Boyacá, Santander, Cundinamarca y Tolima. Como era obvio, estos campesinos no se asentaron en los viejos pueblos coloniales en donde la tierra estaba totalmente monopolizada por propietarios ficticios y verdaderos, ellos buscaron los "baldíos" del piedemonte en donde abrieron pequeñas propiedades y formaron núcleos dinámicos especialmente en la región entre el Upía y el Tua y en el Cusiana. Estos núcleos nuevos debieron luchar luego contra los "propietarios" de títulos reales que los quisieron expropiar. Afortunadamente durante la década del sesenta la Ley 135 de 1961 sobre Reforma Agraria favoreció a los campesinos en su lucha contra los dueños de títulos y de ese proceso surgieron los núcleos más modernos y dinámicos de todo el territorio.

La influencia de las carreteras sobre Casanare se inició indirectamente con la terminación del carretable entre Bogotá y Villavicencio en 1936 que se prolongó dos años después hasta Puerto López y, en 1950, hasta Restrepo, continuando por buenos caminos de herradura hasta el Upía. La vía a Puerto López impulsó el transporte fluvial por el Meta y la colonización del sur-occidente de Casanare lo mismo que la vía por Restrepo.

Sin embargo, el influjo decisivo provino de la terminación de la carretera secundaria construida entre Sogamoso-Vado Hondo-Aguazul-Yopal, construida como herramienta de pacificación por el gobierno militar en 1953. Los caseríos de Aguazul y de Yopal adquirieron la calidad de centros económicos y de servicios y se convirtieron en epicentros cada vez más calificados para la subforma territorial entre el Cusiana y el Pauto. Es importante anotar que esta vía se apartó totalmente del trazado por el viejo camino de herradura que partía de Marroquín y pasando por Labranzagrande terminaba en Sogamoso (hoy en proceso de convertirse en carretera). Igualmente debe tenerse en cuenta que los caminos de montaña, que comunicaban entre sí los profundos valles intercordilleranos que se encuentran detrás de los

farallones y cerros que forman una antecordillera entre la llanura y la propia vertiente de la Cordillera Oriental, dejaron de ser utilizados. Por ellos se unían entre sí Nunchía, Támara, Ten, Sácama y otros pueblos antiguos sin descender hacia el propio llano. Con el nuevo trazo de la carretera por el piedemonte no solo se facilitaron las comunicaciones norte-sur sino también en dirección occidente-oriente, especialmente hacia Trinidad y Orocué. Al haber surgido un mercado verdaderamente dinámico hacia Sogamoso y Bogotá, sin las grandes pérdidas de tiempo y muerte de los semovientes que antes significaba trasladar ganados durante semanas o meses por las pésimas trochas ganaderas de la cordillera, se estimuló el tráfico y el consiguiente mejoramiento de los caminos y carretables llano adentro. No obstante el gran cambio que significó la apertura de la carretera secundaria entre Sogamoso y Yopal, el desarrollo quedó limitado por la precariedad de la vía y, especialmente, porque los grandes ríos detuvieron el paso hacia el resto del territorio debido a los enormes costos de construir puentes sobre ellos.

En la subregión entre el Upía y el Túa se había producido un movimiento colonizador desde finales de los años cincuenta. En los años sesenta adquiere mayor dinamismo por la entrada de colonos, estimulados por repartos de tierras cedidas inicialmente por los herederos de títulos coloniales deseosos de valorizar sus tierras y ocupadas posteriormente en casi toda su extensión por campesinos de la ANUC. Luego, este proceso se detiene, a partir de 1974, por la compra de grandes extensiones de tierras por empresarios agrícolas con el objeto de dedicarlas a la siembra de arroz, palma africana y otros cultivos comerciales. Simultáneamente el gobierno llevó a cabo la construcción de la "Vía Alternativa al Llano": 93 km de carretera descendiendo del Valle de Tenza hacia la Mesa de San Pedro y pasando por Barranca de Upía para llegar a Villavicencio. Esa vía obligó a la construcción de dos grandes puentes sobre el Upía, el de El Secreto y el de Barranca, que fueron un gran estímulo para esa zona, pues la comunicó con Bogotá y con Villavicencio simultáneamente. En el vértice casanareño surgió Villanueva que en pocos años se convirtió en la ciudad de mayor dinamismo de toda el área, pero con el problema de ser una economía centrífuga con muy pocos vínculos con Yopal y el norte del Departamento.

La población de Paz de Ariporo es el subcentro ordenador del norte de Casanare, no obstante que solo es un pequeño núcleo urbano de 7.500 habitantes y muy pocos servicios. Esta situación la adquirió debido al aislamiento del municipio durante muchos años. Solo en 1986, con la

construcción de la carretera Socha-Sácama-La Cabuya, tuvo por primera vez una carretera para comunicarse con Sogamoso. Antes debía llegar hasta Yopal por una trocha carreteable atravesando el lecho de grandes ríos que carecían de puentes con graves peligros para viajeros y ganados. Actualmente se está terminando la Marginal del Llano, con muy buenas especificaciones técnicas, lo cual le dará un gran impulso a esa división territorial.

Jerarquización y áreas de influencia de los centros

Aunque, como vimos anteriormente, han existido causas históricas que no han permitido una integración territorial suficiente y la formación de un núcleo central con la fuerza necesaria para ordenar el espacio, también es cierto que el proceso tanto de creación del centro como de ordenar su área de influencia se está llevando a cabo con gran celeridad. El fortalecimiento económico y político de Yopal ya le permite asumir un proceso rector y prestar servicios cada vez más importantes para todo el territorio. Igualmente, la construcción de la Marginal del Llano está llevando a formar una estructura interrelacionada que también se está extendiendo llano adentro y hacia la cordillera por carreteras nuevas, de servicio durante todo el año.

Aunque con algunas restricciones, podemos catalogar a Yopal como un epicentro territorial, dado su peso demográfico urbano y el número y calidad de sus servicios muy superiores a los de cualquier otro núcleo urbano del área de acuerdo con los tipos, volumen y calidad de los equipamientos que posee cada uno de ellos. Esos equipamientos se han ponderado según su importancia para darle mayor peso a los indicadores de centralidad; es decir, de la existencia de servicios que sobrepasan las necesidades municipales y que se prestan a otros municipios de nivel jerárquico inferior. Tales equipamientos de mayor jerarquía son:

- Servicios administrativos para todo el territorio o una subforma territorial.
- Servicios públicos intermunicipales o territoriales (como aeropuertos o centrales de transporte).
- Servicios sociales, como colegios de secundaria u hospitales con cirugía y atención especializada.
- Servicios culturales y medios masivos de comunicación de cubrimiento amplio.

Además de esos servicios y facilidades de tipo central existen otros tipos de equipamientos que tienen un cubrimiento municipal, como las escuelas primarias o los centros de salud, y otros estrictamente de cabeceras municipales, como acueducto o alcantarillado. Su existencia o ausencia es un indicador de su importancia y de su capacidad de nucleización. Por lo tanto, su número nos indica las jerarquías existentes entre los centros municipales del Departamento de Casanare.

CUADRO 1. JERARQUIZACION DE LOS CENTROS

MUNICIPIO	POBLACION CABECERA 1990	INDICE FUNCIONAL	NIVEL
YOPAL	20.000	41	EPICENTRO REGIONAL
AGUAZUL	6.325	36	EPICENTRO SUBREGIONAL
VILLANUEVA	7.600	32	
PAZ DE ARIPORO	7.500	31	
MANI	2.972	28	EPICENTRO LOCAL DE PRIMER ORDEN
TRINIDAD	2.765	26	
OROCUE	1.762	26	
HATO COROZAL	1.290	26	
MONTERREY	4.000	24	
SAN LUIS DE P.	1.300	24	
SABANALARGA	2.500	23	EPICENTRO LOCAL DE SEGUNDO ORDEN
TAMARA	1.700	22	
PORE	1.652	22	
NUNCHIA	644	21	
TAURAMENA	1.185	20	
CHAMEZA	350	15	EPICENTRO LOCAL DE TERCER ORDEN
SACAMA	700	11	
LA SALINA	140	11	
RECETOR	114	11	

Procesos y conflictos en la estructuración territorial de Casanare

En su orden vamos a tener un centro territorial en donde se concentran la mayor cantidad de servicios y equipamientos, especialmente los de mayor jerarquía. Luego tendremos varios epicentros subterritoriales en donde también existen servicios de cubrimiento extramunicipal más un equipamiento municipal cuantitativa y cualitativamente alto. Por último vienen los epicentros locales, que se han jerarquizado como de primero, segundo y tercer orden de acuerdo con su capacidad de ofrecer servicios.

CUADRO 2. MUNICIPIOS DE CASANARE SEGUN POBLACION URBANA EN 1984 Y 1990, CRECIMIENTO POBLACIONAL 1984-1990, DENSIDAD DE POBLACION RURAL EN 1984 Y 1990.

MUNICIPIO	POBLACION URBANA 1984 - 1990	CRECIMIENTO POBLACIONAL 1984 - 1990 ¹	DENSIDAD POBLACIONAL RURAL 1984 - 1990	
YOPAL	10.387 20.000	92.5%	5.4	4.3
PAZ DE ARIPORO	8.000 7.500	-6.2%	1.0	1.1
VILLANUEVA	7.000 7.600	8.5%	3.3	2.9
AGUAZUL	4.500 6.325	40.5%	6.8	7.8
MONTERREY	2.000 4.000	100.0%	4.8	5.6
TAMARA	1.543 1.700	10.1%	3.2	7.2
MANI	1.530 2.972	94.2%	2.2	1.8
OROCUE	1.500 1.762	17.4%	1.3	1.3
TRINIDAD	1.200 2.765	130.4%	2.2	2.5
TAURAMENA	1.200 1.185	-1.2%	4.2	6.1
SABANALARGA	1.000 2.500	150.0%	4.2	2.9
PORE	960 1.652	72.0%	3.4	4.3
HATO COROZAL	863 1.290	49.4%	1.9	1.6
SAN LUIS DE P.	812 1.300	60.0%	2.5	2.8
NUNCHIA	402 1.300	60.1%	2.8	3.3
CHAMEZA	380 350	-7.8%	2.2	6.0
LA SALINA	250 140	-4.4%	3.6	4.1
SACAMA	200 700	250.0%	1.8	1.4
RECETOR	150 114	-24.0%	4.6	11.8

FUENTES: DANE. Casanare en cifras, 1989. Oficina de Planeación Departamental de Casanare. ¹ Según la fórmula:

$$\frac{Pf - Pinic}{Pinic \times 100}$$

**CUADRO 3. MUNICIPIOS DE CASANARE - DINAMICA
DEMOGRAFICA EN EL PERIODO 1984-1990**

MUNICIPIO	CREC.URB+ Y CREC. RUR+	CREC.URB+ Y CREC.RUR	CREC.RUR.+ Y CREC.URB.	CREC.URB+ SIN CAMB EN LO RURAL
YOPAL		X		
AGUAZUL	X			
CHAMEZA			X	
HATO COROZAL		X		
LA SALINA			X	
MANI		X		
MONTERREY	X			
NUNCHIA	X			
OROCUE				X
PAZ DE ARIPORO			X	
PORE	X			
RECETOR			X	
SABANALARGA		X		
SACAMA		X		
SAN LUIS DE P.	X			
TAMARA	X			
TAURAMENA		X		
TRINIDAD	X			
VILLANUEVA		X		

FUENTE: DANE. Oficina de Planeación. Oficina de Planeación de Casanare.

Procesos y conflictos en la estructuración territorial de Casanare

CUADRO 4. TIPOS DE MUNICIPIOS SEGUN EL TAMAÑO DE LOS PREDIOS RURALES - 1985

Municipios Latifundistas donde más del 70% de los predios tienen más de 500 Has.	Municipios Minifundistas donde más del 70% de los predios tienen menos de 10 Has.	Municipios con Dicotomía Latifundio \ Minifundio.	Municipios con desequilibrio hacia el Latifundio	Municipios relativamente equilibrados
Hato Corozal Nunchía Orocué San Luis de Palenque Tauramena Trinidad	La Salina	Maní Támara	Paz de Ariporo Sácama Villanueva	Yopal Aguazul Chámeza Monterrey Pore Recetor Sabanalarga

FUENTE: Estadísticas catastrales: IGAC, 1985

Algunas observaciones generales

Se observa que el crecimiento de los núcleos urbanos es preponderante con excepción de Paz de Ariporo, Tauramena, Chámeza, La Salina y Recetor. El municipio que presenta un mayor crecimiento es Sácama, que entre 1984 y 1990 creció en un 250%. Le sigue Sabanalarga con un 150%, Trinidad, con un 130%, Monterrey con un 100% y Yopal con un 92%. Para poder explicar las causas de estos cambios sería necesario un estudio detallado municipio por municipio.

Con relación a la densidad poblacional rural, ésta es notoriamente baja, exceptuando Recetor donde tenemos 11,8 habitantes por km cuadrado. No obstante esa baja densidad rural tenemos que siete de los 19 municipios han estado creciendo en sus núcleos urbanos a costa del campo; entre ellos, Yopal y Villanueva que presentan los mayores núcleos de toda la región. Es claro que, la transformación de las tierras de colonización de Villanueva en grandes haciendas de agricultura comercial, está expulsando la población campesina.

Un estudio del tamaño de los predios rurales nos está indicando que una de las causas de la baja densidad de población en el campo es la predominancia del latifundio en todo Casanare. Mas del 70% del territorio está compuesto de latifundios lo cual se constituye en un problema para su futuro desarrollo.

Tipología de las subformas territoriales casanareñas

Resumiendo toda la información anterior en un mapa de subformas territoriales tendríamos la siguiente tipología.

Subforma Paz de Ariporo

Comprende la parte norte del departamento entre los ríos Pauto y Casanare. Su área cordillerana (1A) contiene los viejos centros de las misiones jesuitas cuyos núcleos urbanos tienen una población muy baja. Sin embargo, la población de Sácama muestra una gran dinámica actual, a partir de la terminación de la carretera Socha-La Cabuya. El corredor de piedemonte (1B) está recibiendo el influjo de la excelente carretera marginal del Llano pero, como aún no está terminada no se pueden evaluar todavía sus efectos. Hacia el oriente, Llano adentro (1C), se están produciendo algunas transformaciones lentas que se espera sean aceleradas con el desarrollo petrolero. En el extremo oriental se presenta la inmensa llanura de desborde de los municipios de Hato Corozal y Paz de Ariporo entre los ríos Meta y Casanare (1D); es el área más deprimida económicamente y más despoblada de toda la región. Se exceptúan las vegas del río Casanare (1E) donde la navegación fluvial permite un mayor desarrollo.

Subforma Yopal-Aguazul

Es el área que presenta actualmente mayor dinamismo debido al auge petrolero y al notable mejoramiento de las carreteras. Sin embargo, la mayor parte de este crecimiento se ha concentrado en el piedemonte (2B), especialmente a lo largo de la carretera Marginal del Llano y la carretera Aguazul-Sogamoso. Ya es notorio que entre el centro de Yopal y el subcentro de Aguazul se está conformando un corredor urbano de muy alta densidad futura. Hacia el sur-este se están construyendo vías y se está generando una densificación poblacional debido al influjo petrolero en lo que podríamos llamar el llano en transformación (2C). La llanura

Procesos y conflictos en la estructuración territorial de Casanare

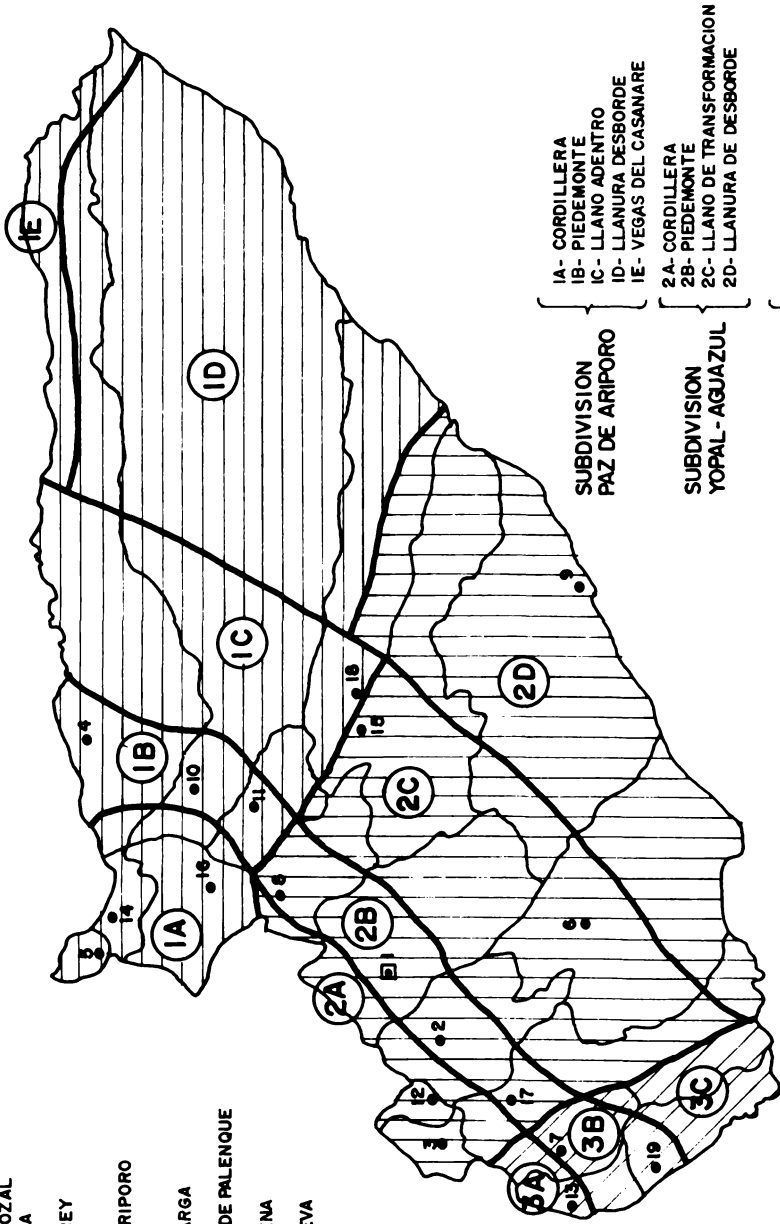
de desborde (2D) hacia el río Meta presenta una dinámica menor aunque el núcleo urbano de Orocué está en crecimiento. El área cordillerana (2A) está bastante deprimida económica y poblacionalmente; sin embargo, ya se notan algunos indicadores de modernización.

Subforma Villanueva

Comprende **grosso modo** el área casanareña entre los ríos Upía y Tua, aunque hacia el sur sobrepasa este último río penetrando hacia el municipio de Tauramena. La mayor parte del subterritorio presenta un alto dinamismo sobre todo en el corredor de la Marginal del Llano, conectado no solo con Yopal sino también con un servicio de transporte relativamente denso hacia Villavicencio, Bogotá, Tunja y Puerto López. La agricultura comercial se está expandiendo hacia el interior del Llano y hacia las orillas del Meta (3C). El área cordillerana (3A) de los municipios de Monterrey y Sabanalarga presenta menos dinámica pero, debido a su escasa superficie casi no cuentan en el total del subterritorio.

ESTRUCTURA TERRITORIAL DEL CASANARE

- 1- YOPAL
- 2- AGUAZUL
- 3- CHAMEZA
- 4- HATO COROZAL
- 5- LA SALINA
- 6- MANI
- 7- MONTERREY
- 8- MUNCHIA
- 9- OROCUE
- 10- PAZ DE ARIPORO
- 11- PORE
- 12- RECETOR
- 13- SABANALARGA
- 14- SACAMA
- 15- SAN LUIS DE PALENQUE
- 16- TAMARA
- 17- TAURAMENA
- 18- TRINIDAD
- 19- VILLANUEVA



- 1A- CORDILLERA
 - 1B- PIEDEMONTE
 - 1C- LLANO ADEINTRO
 - 1D- LLANURA DESBORDE
 - 1E- VEGAS DEL CASANARE
- SUBDIVISION
PAZ DE ARIPORO
- 2A- CORDILLERA
 - 2B- PIEDEMONTE
 - 2C- LLANO DE TRANSFORMACION
 - 2D- LLANURA DE DESBORDE
- SUBDIVISION
YOPAL - AGUAZUL
- 3A- CORDILLERA
 - 3B- PIEDEMONTE
 - 3C- LLANURA DE DESBORDE
- SUBDIVISION
VILLANUEVA

ESCALA : 1 : 2'038.000
 ELABORO : CAMILO DOMINGUEZ
 DIBUJO : DOLLY RAMIREZ L.